TRANSICIONES POSCONFLICTO Y JUSTICIA TRANSICIONAL EN UGANDA

Lázaro Bustince

África Fundación Sur

Director

Introducción.

Uganda es un país exuberante de África oriental, situado en la región de los Grandes Lagos, y que goza de montes con nieves perpetuas (Ruwenzori con 5.119 m), de las fuentes del rio Nilo, y de un clima ecuatorial.

Uganda cuanta actualmente con unos 44 millones de habitantes, pertenecientes a dos razas diferentes: la bantú, en el sur-oeste del país y la nilótica, en el norte de Uganda.

Las tribus más numerosas de los pueblos bantúes son: los baganda, los banyoro, banyankole, bakiga, batoro etc. Las tribus nilóticas más numerosas, son: los alur, acholi y los langi. En el noreste del país viven los karimojong y los ateso, que desciende de los pueblos de Abisinia y actual Etiopia.

En Uganda se hablan unas 30 lenguas y unos 25 dialectos. Las dos lenguas oficiales del país son: el inglés y el Swahili. Aunque las lenguas tribales, como el luganda, runyoro, rutoro, runyankole, rukiga, alur, accholi, langi, ateso y karimojong, ocupan un lugar muy relevante en la vida social y en la educación, sobre todo en la primaria.

Tengo la fortuna de conocer bien dos lenguas locales: El runyoro y el karimojong, por haber vivido y trabajado en esas regiones, sobre todo en los ámbitos de la, educación de líderes para el desarrollo integral y de la transformación de conflictos.

Uganda tiene una historia de antiguos y poderosos reinos tribales. Entre los más conocidos y florecientes hasta nuestros días, son: el reino de Buganda, el reino de Bunyoro, el reino de Tooro y el de Ankole. Siempre ha existido una tensión considerable, entre los gobiernos centrales y los reinos tradicionales.

El Reino de Buganda floreció entre 1.300 y 1884, cuando llego la invasión europea. Uno de sus reyes más conocidos: Mutesa I, logro una sociedad muy desarrollada, hasta la ocupación británica, en 1894. El rey actual Mutebi II, tiene una gran influencia cultural, social y económica entre los más de 6 millones de baganda, la tribu más numerosa y emprendedora del país.

El segundo reino más poderoso fue el de Bunyoro, desde el siglo XV, con sus dinastías Batembuzi, Bachwezi y Kitara. Su supremacía se mantuvo entre los siglos XVI y XIX. El rey Kabalega lucho contra los invasores británicos y hasta el rey actual, Gafabusa I, mantiene todavía pleitos con los gobiernos británicos. En 1972, asistí al funeral del rey Tito, a donde acudió Idi Amin, en Mparo, Hoima. El rey de los Banyoro mantiene también una gran influencia social, cultural y económica en esta región, de unos 5 millones de habitantes.

Uganda, Protectorado británico, desde 1894, logro la independencia el 9 de octubre 1962. Como los otros reinos numerosos de Uganda, están siendo marginados por la política económica del presente gobierno, que favorece clara y hasta escandalosamente, su propio reino o tribu de los banyankole, marginando al resto del país, sobre todo el norte de Uganda.

1. Aspectos político-económicos en Uganda.

Uganda cuenta con un potencial humano, cultural, natural y mineral que son realmente extraordinarios. No es extraño que tantos pueblos, gobiernos y empresas, deseen trabajar en países como Uganda y en toda el África Subsahariana (ASS).

Uganda cuenta con una buena Constitución, aprobada en 1995. Su Parlamento está compuesto por 303 miembros elegidos, y su Gobierno cuenta con dos tipos de Ministerios: Los del Gobierno y los del Estado, que suman 73 miembros en total. En realidad el poder reside en un reducido Ejecutivo.

He vivido y trabajado en Uganda especialmente, y en África oriental, durante 40 años, sobre todo en el ámbito de la educación, pero siempre muy conectado con el campo de la salud, de la integración social, de derechos humanos y del desarrollo integral.

Uganda es, como tantos países de la región de los Grandes Lagos y de ASS, un país de fuertes contrastes:

- Entre la riqueza de sus tierras y el aumento del hambre en un 13% durante el año 2017,
- Entre la abundancia de sus riquezas minerales y el aumento de la desigualdad, donde una minoría que gobierna vive en la opulencia y la gran mayoría de empobrecidos sigue aumentando, sobre todo en el norte de país.
- Por un lado constatamos un crecimiento económico nacional de un 4%, y el acaparamiento de fortunas por una minoría, y por otra parte, el aumento del paro que alcanza ya el 82% de los jóvenes, así como el 73% de familias que malviven en las barriadas de Kampala, con 1,50 $ al día.
- Entre la abundancia de tierras fértiles en el país y el acaparamiento de hasta el 18% de esas tierras, por gobiernos y multinacionales, locales y extranjeras.[1]

[1] Friends of the Earth: info@foeeurope.org
[1] www.farmlandgrab.org

- Entre una Constitución que promete y describe un país con gobernanza responsable, respeto de derechos humanos y vida digna para todos, y la persecución constante de todos los opositores, la corrupción endémica y la invalidad de todos los títulos sobre tierras y propiedades.
- Entre la división de poderes en principio, y la acumulación de todos los poderes. Legislativos, ejecutivos y judiciales, en manos del dictador de turno.
- Entre un presupuesto que cada año promete un país desarrollado, y la dedicación de una cantidad ridícula a la educación y a la sanidad. La segunda residencia presidencial tiene un presupuesto mayor que el dedicado a la educación y sanidad del país.
- Entre la libertad de expresión y de asociación, y la represión sobre los medios de comunicación que son más críticos, y el encarcelamiento de miembros de la oposición.
- Entre los hospitales, clínicas y centros educativos públicos, donde las enfermeras o maestras-os ganan unos 200 euros mensuales, y por tanto se ven obligados a trabajar más tiempo, en centros privados.
- Entre la educación pública, primaria y secundaria, que es en principio universal y gratuito, pero de escasa calidad, y la educación privada, de más calidad, que está reservada a las minorías con fuertes medios económicos.
- Entre la población que vive en ciudades con más oportunidades y la población rural que carece de luz, agua potable y cuidado de la salud.

La media de la joven población de Uganda es de 17 años. El número de jóvenes educados asciende regularmente. Cada año se gradúan en Uganda unos 5.000 universitarios, para luego verse obligados a emigrar, por la falta de oportunidades de trabajo en el país.

La Organización mundial de la Salud (OMS) estima que, un 50% de los médicos africanos son susceptibles de dejar su país. La emigración no es solo una consecuencia del subdesarrollo, es incluso una de sus causas más decisivas.

Cuando yo llegué a Uganda el 11 de diciembre de 1969, el gobierno se preocupaba más de las poblaciones rurales. Todas las familias contaban con tierras para dos tipos de productos: para la alimentación (plátanos, boniatos, mandioca, alubias, verduras, maíz, piñas, mangos, papaya, naranjas etc.) y para la venta (te, café y algodón) y así poder gastar en la educación, cuidado de la salud, vestidos, bicicletas, y celebraciones sociales.

Hoy los agricultores, no pueden vender apenas ningún producto local, como leche, frutas y alimentos, pues los productos de consumo importados y subvencionados están en el mercado a mejor precio, por la mala gestión del gobierno que no llega a proteger los productos locales.

Recordemos que algo más del 50% del presupuesto nacional, en muchos países africanos, depende del exterior. En el caso de Uganda, la ayuda llega sobre todo del Reino unido y de Irlanda. Esto crea una gran dependencia y el vivir siempre en deuda y condicionado para el mercado internacional.

Otro aspecto perjudicial para la población, es que el presupuesto, e incluso la ayuda de otros países, no se dedican por el gobierno para los fines elegidos, sino que en gran parte se queda por el camino. Recordemos que África pierde 150.000 millones de dólares al año en corrupción, según el Banco mundial, y que hasta 50.000 millones de dólares se van directamente a paraísos fiscales.[2]

Es bien conocido que tanto en África, como en el resto de los continentes, el problema básico al que nos enfrentamos es el desafío de una gobernanza irresponsable, que gestiona los recursos nacionales, los préstamos y los servicios como si fueran una propiedad privada. Por eso, los grandes centros comerciales, bancos y hoteles de lujo, están en una minoría en el poder.

Estoy convencido que los dos retos más cruciales que tenemos en África y en el resto de continentes, es **la falta de líderes íntegros o gobernantes responsables, junto con una sociedad insuficientemente sensibilizada, comprometida** y organizada para denunciar la mala gestión del poder y recursos, y para promover una política y economía, más colaborativas y orientadas a un comercio más justo y al bien común.

2. Conflictos y transición posconflicto en Uganda.

Todos los cambios de gobierno, que han tenido lugar en Uganda desde la independencia en 1962, han sido por golpe de Estado. Esto supone guerras civiles, luchas Inter tribales, rotura social, perdidas de vida humanas y retroceso económico, y en todos los servicios sociales.

Los gobiernos que se han ido sucediendo, han significado un continuo alternarse, entre las tribus Bantúes del sur y las nilóticas del norte, lo cual presupone un levantamiento armado previo, y una guerra civil. Esta penosa realidad ha dejado

[2] Informe de la Embajada Americana en Kampala. 2016

huellas muy profundas en la mente, actitudes, relaciones y comportamientos humanos.

Yo he conocido los cinco golpes de estado: Milton Obote I, (1966), Idi Amin (1971), Obote II (1980), Tito Okello (1985), y Yoweri Museveni (1986---)

Todos estos gobiernos militares han conocido su pequeña "luna de miel", pues después de una guerra civil, el cese de hostilidades y el nuevo gobierno es siempre bien acogido. **Pero pronto, se despierta el dictador que necesita controlar el poder y los recursos, y se vuelven con los años, más crueles hacia la población. Así se han gestionado los consiguientes levantamientos.**

Yo he vivido de lleno la violencia en tiempos de Obote II, Amin Dada y de Museveni. Por un lado no quisiera que estas experiencias se repitieran para nadie, pero por otra parte, he salido maravillado y fortalecido por la increíble solidaridad que brota y se vive, entre la gente y entre las familias, precisamente en tiempos de semejantes pruebas.

Los dictadores, como el actual Museveni, ofrecen una seguridad militar, que aunque es real y permite un relativo libre movimiento y trabajo para algunos, es siempre caprichosa y superficial. Uno debe saber cómo y dónde moverse para vivir con paz y seguridad.

En Uganda, con un sistema policial y militar, de corte británico, no es aconsejable en absoluto discutir con la autoridad oficial en cualquier ámbito, lugar o momento del día que sea, pues corres un alto riesgo de perder todos tus derechos en un solo instante.

Hoy día, la ciudad de Kampala es una ciudad pacifica, más segura que Nairobi, y te puedes mover con tranquilidad por casi toda la ciudad, hasta las diez de la noche más o menos, y si es en grupo, más seguro todavía.

También existe relativa seguridad para moverse por todo el país, aunque conviene informarse primero antes de lanzarse por carretera a la región de Karamoja, noreste del país, para evitar sorpresas desagradables, como emboscadas.

Conviene recordar, que la mejor manera para vivir en paz y tranquilidad es no cometer ninguna ofensa de tráfico o legal, porque no se puede esperar que la ley te vaya a proteger**. Muchas personas van a la cárcel con todos los derechos de su lado**.

Toda convivencia y trabajo de colaboración en Uganda, para que resulte agradable y eficaz, presupone conocer el ambiente, la cultura, la forma de vida y de relaciones que priman entre la gente local.

Si por ejemplo alguien necesita conseguir en permiso de conducir, no es suficiente hacer todo bien, pasar el examen y pagar la cuota. Necesitaras algo más, que solo lo podrás descubrir si conoces como relacionarte con el agente que te atiende y su entorno. De lo contrario, seguirás volviendo a la oficina durante días y semanas, sin conseguir el permiso deseado.

Con todo, descubriremos que la gente de Uganda es especialmente acogedora, amable y educada, con la que puedes disfrutar muy buenas y agradables relaciones. **Esto implica conocer su cultura, su forma de ver y valorar las relaciones, las actividades, el trabajo, el progreso, el tiempo, la naturaleza y la vida misma.**

Las consecuencias de estos conflictos militares, ha sido crueles, duraderas y afectan hoy la vida real de todos sus habitantes.

Entre las consecuencias más notables, podemos señalar las siguientes:

- El enfrentamiento militar fue siempre étnico, entre el norte (acholi) y el sur del país (bantú). Esta división y enfrentamiento siguen existiendo entre el norte y el sur. El poder está ahora en manos de los bantú.
- El empobrecimiento de dos tercios de la sociedad ugandesa, aumenta constantemente, cuando Uganda es un país muy rico en recursos naturales y minerales.
- El paro juvenil alcanza el 80%, aunque gran parte de estos estudiantes están hoy académicamente bien preparados. Buscan salir del país.
- Junto al escándalo de una gobernanza dictatorial, sin división de poderes, pese a la Constitución, asistimos al escándalo del acaparamiento de recursos en manos de una minoría familiar y étnica.
- La libertad de expresión, de asociación y los derechos humanos existen en la Constitución, pero no en la sociedad.
- La pérdida de los valores tradicionales y humanos: solidaridad, responsabilidad, respeto, acogida, justicia, etc. Afecta a todas las dimensiones de la vida y de las relaciones.
- La corrupción es endémica y ha contaminado todas las dimensiones de la vida social, cultural, política y económica.
- La calidad de la educación académica e integral has descendido. Se va imponiendo la ley del más fuerte, sin valores éticos.[3]

3. Justicia transicional y regeneración social.

[3] John Paul II Justice and Peace Centre. Informe. Kampala. 2010

Los retos a los que se enfrentan la sociedad ugandesa, en esta situación social, política y económica son urgentes, complejos y trasversales.

Miramos también a la experiencia de otros pueblos que han vivido situaciones semejantes y analizamos los caminos que han seguido para enfrentarse a tales retos. **Recordemos las iniciativas en Suráfrica, Kenia, Ruanda, etc., para regenerar la vida social. Esta restauración incluye: la reconciliación y la justicia integral.**

En mi experiencia de educación ética en Uganda, durante veinte años, junto con diferentes universidades, religiones e instituciones, he llegado a ver algunas alternativas como las más relevantes y prioritarias.

- **Comisiones de verdad, reconciliación y justicia, según la sabiduría tradicional y la académica.**

En algunos países como Suráfrica y Ruanda, han vivido una experiencia interesante y beneficiosa con sus Comisiones de Verdad y Reconciliación.

Numerosas familias comenzaron el proceso de diálogo y de reconciliación y ciertamente conocimos testimonios conmovedores de perdón mutuo y de reconciliación, entre opresores y víctimas.

Se escuchaba a las dos partes, sobre todo en Suráfrica, donde la mediación fue más imparcial, y se emprendió un camino de verdad y reconciliación, únicos en la historia contemporánea. Quizás **faltó la inclusión de la sabiduría tradicional de reconciliación**.

Otro paso importante que faltó, fue**: hacer justicia a las víctimas**. Muchos observadores pudimos notar cómo las víctimas se quedaban solas, cuando pedían justicia y alguna forma de compensación. El proceso se quedó pues a medio camino.

La experiencia de verdad y reconciliación en Ruanda, con los tribunales: "Machaca", fue todavía más limitada, parcial y politizada. Su valor de buscar la verdad y la reconciliación tuvo un limitado impacto renovador.

En Uganda vivimos un proceso de Verdad y Reconciliación, con las victimas del rebelde Kony (The Lord´s army), que secuestró durante 30 años, a cientos de menores y adolescentes, en el norte de Uganda, de la forma más cruel y sangrienta.[4]

Cuando se escapaban de sus filas, los menores no podían regresar a sus familias y poblados porque eran rechazados.

[4] Comision de Justice and Peace. Gulu. 2009.

Entonces se prepararon algunas alternativas de acogida, sanación y reconciliación, para estos jóvenes, por parte de los líderes tradicionales, de algunas ONG, de algunos agentes sociales de la región y de las diócesis de Gulu, Lira y Arua.

Lo interesante en esta experiencia, fue **que se integraron métodos y experiencias de reconciliación, tanto de la sabiduría tradicional de los Acholi, como de la psicología académica**. La experiencia ha sido muy positiva y beneficiosa.

Al mismo tiempo debemos aceptar que también **falto la dimensión de ser justos y pedir justicia distributiva, conmutativa y legal, para apoyar la integración de las víctimas en la sociedad, con perspectivas de una vida digna.**

Estos procesos de reconciliación **han sido más bien puntuales, sin una continuidad de empoderamiento y de integración social**, **lo cual ha dejado muchas heridas abiertas todavía y una fuerte tensión y animosidad étnica, cultural y social.**

- **<u>Reparación de las víctimas, de forma integral</u>.**

El aspecto más olvidado en estos procesos de reconciliación, ha sido en todos los países africanos, la dimensión de hacer justicia integral a las víctimas. Tanto en Suráfrica, como en Ruanda, Uganda, Centro África, RDC, Sudan, etc., apenas se llegó a cierta justicia legal para algunos jefes militares más conocidos, como Taylor, Ntaganda, Al Bashir…pero las víctimas se han quedado sin ninguna justa compensación, tanto a nivel legal, como económico y social.

Las víctimas se quedan sufriendo las consecuencias dolorosas de la violencia, en su salud, situación familiar, vida laboral, y hasta se ven obligados a abandonar sus tierras, región y país (6 millones de víctimas en la RDC y 4 millones de desplazados: 1996-2004)[5]

Tanto los gobiernos regionales, como la comunidad internacional, abandonan a las víctimas en una situación de gran penuria material, de inseguridad, y sin el apoyo del clan que ha sido dispersado. La ayuda humanitaria no hace justicia a las víctimas.

Las nuevas generaciones de niños-as que nacen en los inmensos campos de refugiados, tanto en Kenia, como en Uganda, Tanzania, como en otros países del mundo, no han conocido una vida de familia tradicional, ni un clan que les proteja, ni una vida normal de poder asistir a la escuela, y vivir una vida digna.

Las personas, especialmente las más vulnerables, no reciben el reconocimiento de los gobiernos. Tanto el poder como la economía no sirven a las personas ni a los pueblos, sino que más bien se sirven de la sociedad y de la naturaleza.

[5] Informe de la ONU, 2010.

Mientras la persona humana no ocupe el centro de toda política y economía, no seremos capaces de trabajar por el bien común. [6]

- **Empoderamiento de la juventud y de los líderes sociales, a través de la educación ética.**

Si buscamos sanar las raíces de tanta opresión y esclavitud social, seremos conscientes de que la tarea más urgente y prioritaria, es la de **empoderar a los jóvenes y a los líderes sociales, con los valores humanos, tradicionales y globales**.

Las desigualdades económicas escandalosas, que siguen aumentando, la gobernanza irresponsable, la corrupción endémica, la violencia, y la falta de oportunidades, etc., requieren una sanación profunda y una regeneración integral y sostenible de los valores éticos y humanos que estamos perdiendo.

Si algún proyecto es urgente en nuestra sociedad global, es precisamente un plan de educación ética sostenible e integral, a todos los niveles de la sociedad y en todos los pueblos. [7]

Los líderes que todavía sueñan con superar las desigualdades sociales y la violencia, con tan solo los medios económicos, tecnológicos y digitales, solo podrán construir "torres de Babel" y nuevos rascacielos rodeados de suburbios, o sea una sociedad imposible de sobrevivir y de cuidar la casa común.

Mientras no seamos capaces de mirarnos y de cuidarnos como "hermanos-as", no llegaremos a vivir en armonía social, respetando toda la diversidad.

- **Potenciar los diferentes Movimientos Sociales: mujeres y jóvenes, con los Objetivos del Desarrollo Sostenible. (ODS).**[8]

Los ODS suponen, según los economistas premios Nobel de la Paz, la mejor alternativa que existe hoy día, ante la sociedad, para crear un desarrollo sostenible para todos los pueblos del globo.

Estos economistas nos alertan de que no podemos dejar esta tarea de implementar los ODS en manos de los gobiernos o de los empresarios, sino **que debe ser la sociedad misma la que tome la responsabilidad de esta regeneración y cambio necesario**.

Una regeneración que no se limite solamente, a manifestaciones ocasionales por el cambio climático, o contra la violencia de género, las dictaduras o contra el paro, etc., **sino que tome medidas concretas, para cambiar el tipo de economía capitalista por**

[6] Laudato Si. Papa Francisco. 2015. Nº.105
[7] "Laudato Si". 2015. Nº.107-109
[8] Objetivos del Desarrollo Sostenible. ONU. 2015.

una economía del bien común, controlar la explotación de recursos sin medida, buscar fuentes de energía renovable, gestionar los recursos existentes con responsabilidad, acordar un consumo más sostenible, etc.

De hecho, muchas iniciativas **para una nueva economía más social y del bien común, una banca ética, un comercio más justo, y una economía de estilo más colaborativo**, se están lanzando por todo el globo, y su volumen va creciendo constantemente.

Cuando los Pueblos nos comprometamos a potenciar una política económica más humana, solidaria y ecológica, estaremos creando un desarrollo sostenible para todos.

Nosotros los Pueblos, elegimos líderes íntegros y decidimos la economía solidaria.

Lázaro Bustince Sola.

UCM: 25.10.2019